

Acta que se extiende para hacer constar los actos y festejos celebrados para conmemorar el Día de la Raza.

Cumpliendo los acuerdos a que se refiere el acta anterior, que fue aprobada en la Asamblea celebrada por la Sociedad el día doce del corriente, en el Palacio de la Excma. Diputación Provincial, se han celebrado todos los actos que figuran en el programa definitivo, en la forma siguiente: Día once de Octubre. =

Llegaron, por la mañana, el ilustre publicista portorriqueño D. Vicente Balbás y Capó; el ilustre Dr. D. Joaquín Coelho de Carvalho, representando al Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal; D. Manuel García Morente, Catedrático de la Universidad Central; Señor Paul y Almaraz, redactor de "La Nación" de Buenos Aires; D. Federico Costejon, Catedrático de la Universidad de Sevilla; Señores Márquez y Guimarães, de la prensa lusitana; D. Carlos Rivers, distinguido abogado malagueño; el profesor Sr. Mantero; representaciones de la Casa de América de Barcelona; de los Rectores de las Universidades de Madrid y Sevilla; del Comité de la Exposición Hispano-Americana de Sevilla y de otras entidades de carácter Iberoamericano. En honor de los expedicionarios, el Excmo. Ayuntamiento celebró una recepción en la Sala Capitular, sirviéndose después un espléndido lunch, en el que el Alcalde accidental, Sr. de la Corte Gutiérrez, pronunció breves palabras de salutación, en nombre de la Ciudad.

En el mismo día hizo su entrada en el puerto la escuadrilla de submarinos que, juntamente con el "Cíclope" y otros buques, ha sido enviada por el Gobierno de S. M. en representación de la Armada. Por la noche, se celebró en el Casino de Huelva, un baile de gala, que revistió gran esplendor.

Día doce. = et las diez de la mañana, la Sociedad Colombina se constituyó en Asamblea, en el Palacio de la Excma. Diputación Provincial, ocupando la presidencia el Sr. Marchena Colombo y los otros lugares del estrado, representantes de América, Portugal y Corporaciones oficiales y particulares de Huelva.

El Sr. Marchena dijo que la Colombina había señalado que llegaría un día 12 de Octubre, en que el nombre de la Rábida resonaría en todo el mundo; y peregrino de este ideal, cumpliendo acuerdos de la Sociedad, marchó a Portugal; y como la Colombina no puede inspirar recelos, por ser toda espíritu, dedizada de las miserias de la vida, fue benévola acogido, encontrando partidarios fervientes de la unión ibero-americana. Podrán o no firmarse tratados de comercio; la diplomacia acaso no halle fórmulas que nos unan; pero siempre habrá una fuerza étnica que nos atraiga uniendo y estrechando el vínculo de la Raza que, independiente de nosotros, está por encima de nuestra voluntad. Invito a todos a que expongan sus opiniones acerca del particular y terminen saludando a las personalidades que asistieron al acto.

Habló después el distinguido publicista portugués D. Virgilio Marques, quien canta un himno a su país y a sus insignes navegantes y dedica a España palabras de sincero afecto. Ultimamente hizo uso de la palabra el ilustre americano Dr. Vicente Barbás quien, profundamente emocionado, da a conocer sus impresiones en la Rábida, dedica un recuerdo cariñoso al malogrado José de Diego y termina leyendo las bases en que, a su juicio, debe cimentarse la doctrina Colombina de la Rábida. Inmediatamente se suspendió el acto, para continuarlo el día catorce.

et las cuatro de la tarde, organizose la procesión Cívica, que partió del Palacio de la Diputación, figurando en ella los Alcaldes y comisiones de los ayuntamientos de

los pueblos de la provincia, con sus respectivos estandartes, Diputados provinciales, representantes de las Cámaras legislativas, Corporaciones oficiales y particulares, centros docentes y gran número de personas pertenecientes a todas las clases sociales de la población. Ocupaban la presidencia el ex-ministro Excmo. Sr. Don Manuel de Burgos y Mayo, que ostentaba la representación del Gobierno de S. M. y con ese fin había llegado en automóvil aquella misma mañana, el Dr. Coelho de Carvalho, representando al ministro de Relaciones Exteriores de Portugal, el Sr. Marchena Colombo, como presidente de la Colombina, y todas las autoridades y personalidades americanas y portuguesas venidas con motivo de las fiestas.

En el muelle Sur esperaban los cañoneros "Vasco Núñez de Balboa" y "Delfín", donde embarcaron las autoridades, comisiones y socios de la Colombina y los vapores "Odiel" de la Junta de Obras del Puerto y "Huelva", cedido galantemente por su dueño Sr. Karvae, que fueron ocupados por los demás expedicionarios. El espectáculo fue magnífico e indescriptible. Vaporcitos, govelincas, balandros, lanchas y canoas cruzaban en todas direcciones las aguas del Odiel. Las "tarrafas" de estyamoto e Isla Cristina, que expresamente habían venido a Huelva para asociarse a las fiestas, unieronse a la expedición, que emprendió rumbo a la Rábida, entre los vitores y aclamaciones de la multitud, que saludaba desde los muelles.

Llegado al de "atraque" de la Rábida, engalanado con profusión de banderas españolas, americanas y portuguesas, desembarcose, a los acordes de la Marcha Real Española, dirigiéndose la procesión hacia el Monumento, en cuyos gradas el Sr. Burgos y Mayo dio vivas al Rey y a las glorias de la

Raza, que fueron contestados con entusiasmo. En las puertas del Monasterio, los Rdo. P. Franciscanos recibieron a los expedicionarios, conduciéndolos al patio mudéjar del mismo, donde el presidente de la Colombina, con voz velada por la emoción, leyó lo siguiente:

"En esta Rábida única y cien veces grande por ser la cuna de América, templo de Dios, eco vivo de la Historia, sombra de Colón, Juan Pérez, Marchena y los Pinzones y Santuario de la Raza, la Sociedad Colombina en el día que un mundo brotó de las aguas y el aire y la tierra de un nuevo continente escucharon una lengua que era la española, proclama la unión espiritual de la raza; da la patria del espíritu y el suelo de estos lugares a un americano que peregrina sin libertad y sin hogar ciudadano, porque no quiso renegar de su aborigen español; llega al trono de su Monarca, reiterándole gratitud y adhesión y envía un saludo de fraternal cordialidad al Presidente de la República portuguesa y a los pueblos hermanos de habla portuguesa y española del Nuevo Mundo.

¡Viva la Unión Americana!"

¡Viva! inmenso estremeció el Monasterio y, en ondas vibradoras, cruzó los espacios como plegaria de amor.

Con locuacidad soberana, el Sr. Burgos y Mayo exhortó a todos a laborar por la Patria, siendo aclamado al terminar su brillante peroración.

Al caer de la tarde, regresaron a Huelva los expedicionarios, sin que decayera un momento el entusiasmo.

Por la noche, el Palacio de Excma. Diputación provincial ardía en fiestas; la Corporación agasajaba a las autoridades y a los huéspedes ilustres que albergaba la ciudad, con un banquete de gala, que resultó espléndido. La música tocó la Marcha Real y los Himnos portugueses y americanos; y al descorcharse el champagne, el Presidente, D. José Macías Belmonte, con palabra cálida

y frases sentidas, ofreció el agasajo, brindando después con gran elocuencia, los Dres. Lirot y Marchena Colombo.

El Sr. Coelho de Carvalho pronunció un discurso en portugués, hablándonos de España y Portugal y poniendo de manifiesto la identidad de los dos pueblos, uno en la raza y en los destinos; levantó la copa por España, por su Rey y por la Unión Ibero-americana.

El Sr. Burgos y Majo recogió lo dicho por el presidente de la Academia de Ciencias de Lisboa e improvisó una disertación sobre las figuras portuguesas y españolas del siglo XV, haciendo resaltar a los Pinzones y, sobre todo, a Martín Alonso, como factor del Descubrimiento tan importante como Colón.

En cuanto a las relaciones Ibero-americanas, afirmó que era su sentir y en relación con Portugal especialmente, evocó la figura del Rey y su conversación con el periodista Augusto de Castro, dedicando frases vehementes al Gobernador, que fue aclamado al terminar el acto.

Día trece. — Peregrinación a los lugares colombinos. Los expedicionarios se trasladaron en automóviles, primeramente a Algeciras, cuyas autoridades y muy especialmente su Alcalde Don Cayetano de Burgos, los recibieron con la hidalguía que es tradicional en esta ciudad, siendo después agasajados y obsequiados con esplendidez en la sumptuosa morada de los Dres. de Burgos y Majo. Visitaron el histórico Convento de Santa Clara, admirando las riquezas artísticas que atesora y marcharon a Saloz, donde visitaron la "Fontanilla" en que tomaron agua las carabelas de Colón antes de partir para el Descubrimiento, la Iglesia de San Jorge y el púlpito en que se leyó la Real pragmática

de los Reyes Católicos, que ordenaban y mandaban dar facilidades para la empresa, la casa llamada de los Pingones y el sitio por donde bajarán los nuevos argonautas.

En la mañana del mismo día 19, la Diputación agasajó a los Alcaldes y representaciones de los Ayuntamientos de la provincia, con un banquete, que terminó hablando por la Diputación, su presidente D. José Macías Belmonte, por la Colombina, D. Manuel Garrido Perelló y últimamente, el Sr. Burgos y Maza, quien proclamó y afirmó la expresión del alma colectiva de la Región.

Por la tarde se celebró un acto solemne en el Teatro Mora, hablando en primer lugar el Sr. Marchena Colombo, quien refiriéndose a la procepción Cívica y a las hondas impresiones que produjo en su espíritu, dijo que la Colombina era una pedagogía, una política, una ética, una fuerza más positiva que las armas, porque en tanto que éstas destruyen, la idea defendida por la benemérita Sociedad, desde el año 80, crea vínculos indisolubles fundados en la solidaridad que nace del sentimiento común; y terminó con bellísimos párrafos dedicados a la Patria y a la Raza. Habló después el catedrático D. Federico Bartejón; luego el "journalista" portugués D. Virgilio Márques, que afirmó: "si alguna vez me faltara fe en el destino de la raza, vendré a la Rábida, lugar en donde se siente fervorosamente la fraternidad racial;" continuó el Sr. García Morante, demostrando que los maestros de la Historia han cometido una inexactitud, que es una injusticia en la cronología de las Edades, pues la Edad Moderna no empieza en la caída de Constantinopla, sino en el Descubrimiento de América que es símbolo de nueva vida; siguió el Sr. Balbás, para hablar de América y de España, entonando un himno a Puerto Rico; y terminó el Sr. Burgos y Maza, pronunciando un gran discurso. Afirmó que en Huelva no hay extranjeros; todos son del país, de la misma familia; esta fiesta es una

comunidad de pueblos y de sentimientos. Estudió minuciosamente la actuación de los hombres públicos en España en el movimiento Ibero-americano; y lamenta la ausencia del ilustre parlamentario D. Melquíades Álvarez, quien en el acto de este día, hubiera rendido normas imperecederas, haciendo, a la vez, la doble afirmación de Covadonga y la Rábida. Dedicó párrafos elocuentísimos a las glorias de la Raza y termina haciendo votos fervorosos por que Huelva se compenetre de su valimiento y mire a los de América, para robustecer los propios.

Por la noche, en los salones del Círculo Mercantil y Agrícola, se sirvió el banquete de la Colombina en honor de nuestros huéspedes ilustres. Hablaron en él el Presidente de la Diputación Sr. Macías Belmonte, el Alcalde Sr. de la Corte Gutiérrez, el publicista portugués Sr. Marques, el catedrático de la Universidad Central Sr. García Morente, el insigne pedagogo Sr. Lurot, el Rdo. P. Nieto, franciscano de la Rábida, el Comandante de Marina Sr. Fita y el Sr. Balbás. El Sr. Marchena Colombo dedicó un recuerdo al Sr. Mora Claros, Alcalde de la Ciudad, que, estando enfermo, no puede asistir a las fiestas, pero estaba en ellas, en espíritu, declarando paladinamente, por hacer justicia, que siempre lo ha tenido incondicionalmente a su lado, para organizar todo lo hecho. Una gran ovación en honor del Sr. Mora Claros, acogió las últimas palabras del Sr. Marchena.

El Sr. Burgos y Mayo dijo que estaba sujeto a Huelva por cadenas vinculos indisolubles; cadena de flores que ata más que la de hierro; recomendó que estas emociones no sean fugaces, sino que no ganen su ruta; abogó por el establecimiento de una Universidad Ibero-Americana en Huelva, pro-

metiendo recabar del Presidente del Consejo de Ministros que atiendan los anhelos de la Sociedad Colombina. Al terminar, el Sr. Burgos escuchó una estrepitosa ovación, oyéndose vivas y aclamaciones al ilustre ex-ministro.

Terminado el banquete, el Círculo Mercantil obsequió a todos con una brillante fiesta andaluza, durante la cual su presidente Sr. Juan Moreno Garcia y la Junta Directiva no cesaron de prodigar atenciones a las autoridades y demás invitados.

Día catorce. — A las diez de la mañana, reanudose la sesión interrumpida el 12, celebrándose el acto en la Sala de sesiones de la Diputación. Ocuparon la presidencia el Sr. Mardena Colomo, Gobernador Militar Sr. Andrad-Chindilla y periodista portugués Sr. Guimaraes, actuando de Secretarios el portugués Sr. Virgilio Marques y el de la Colombina Sr. Dominguez Fernandez que, por hallarse ausente los días anteriores, habia sido substituido por Sr. Anos Labrás.

El Secretario leyó las adhesiones recibidas de los Presidentes del Consejo de Ministros y Congreso de los Diputados, ex-ministros Sres. Burgos, Canal, Serán, Conde de Lopez Anunoz, D. Anes Salvador, Francisco Rodriguez, Bergamin y Prado Palacios, Representantes de Cuba, Chile, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Colombia, Argentina, Brasil y Mexico, Rectores de las Universidades de Madrid y Sevilla, Unión Hero-Americana, Sociedad Económica de Amigos del País de Malaga, Casa de América de Barcelona y de Bilbao, Asociación de Escritores y Artistas, Casino Gallego de la Habana, Residencia de Estudiantes, Ateneo de Madrid, Liceo de América, Centro de Cultura Hispano-Americana de Madrid, Comité de la Exposición Hispano-Americana de Sevilla, Ateneo de Sevilla, Cámara de Comercio de Barcelona, y Academia Hispano-Americana de Cádiz; doctor Costa Lobo, de la Universidad de

Coimbra, doctor Trinidad de Coelho, doctor Lopez elen-
doza, Excmos. Tres Obispos de Faro y Bejar, doctores
Bethancourt y Lopez Vieira, Comendador Ferreira de-
to, doctores Federico Ramirez, Augusto de Castro, Vas-
co de Vasconcello, José Abreu, Joaquin Mano y
Orlando Machado; Excmos. Tres. Ilundain Arzobispo
de Sevilla y Obispo de Málaga, Monseñor Kucher,
chileno, Capitán General del Departamento Maríti-
mo de Cadix, Marqués de la Vega de Inclán, Fer-
nández Blanco, chileno, Luis Salomo, Ricardo Veláz-
quez Borco, Heliodoro Yáñez, chileno, Garcia Leanis,
Marqués de las Cuevas del Rey, Luis Molini, Anibal
González, Serafin y Joaquin Alvarez Quintero, Ma-
nuel Ugarté, argentino, Rodolfo Reyes, mejicano,
Alfonso Pérez Briva, Pedregal, Arroyo, ecuatoriano,
Arcos Ferrandt, uruguayo, Bartolomé Armengal,
Richardo, cubano, José Luis Hernández Pinzón, Gar-
cia Cano, argentino, Elizarraga, Rafael Calzada,
Deschamps, dominicano, Palma, colombiano, Mu-
ñoz Bocanegra y Martínez Checa; Catedráticos At-
lantira, Posada, Barras de Aragón, Bermúdez Fla-
ta, Lamsó, Garcia Oviedo, Ariján y Aguilar; Pe-
riódicos "O Mundo," "A Patria," "Diario de Noti-
cias," "A Imprensa Nova," "O Seculo," "A Repú-
blica," "Diario del Norte," "La Nación" de Buenos
Aires, "El Diario de la Marina" de la Habana,
"El Mercurio" de Santiago de Chile, "El Diario Es-
pañol" de Montevideo, "A Patria" de Rio Jani-
ro y "El Lintín" de Santo Domingo; Revistas ibero
e hispano-americanas y otras publicaciones de Espa-
ña y América.

Iniciada la discusión por el Sr. Thurot, en el sentido
de que procede tratar del futuro Congreso Colombino,
al Secretario dio lectura de las bases presentadas por el Sr.
Balbás, las que fueron aprobadas por unanimidad.

El Sr. Marchena cede la presidencia al ministro de Portugal y el Sr. Labrás propone que se fomente en Portugal la enseñanza de nuestra lengua y en España, la de la lusitana. El Sr. Morente explica la creación, proceso y desaparición de una cátedra de Lengua Portuguesa, que estuvo a cargo del Sr. Saenz en la Universidad Central. Sigue discutiéndose el asunto, con la intervención de los Sres. Labrás, Buendía, Coelho, Suirot, Marchena y otros, acordándose definitivamente celebrar el primer Congreso "pro Doctrina Ibero-Americana de la Rábida" en Sagres, encargándose la Colombina de brindar sus trabajos a Portugal, y cuando en este país se haya hecho el necesario ambiente, proceder a la realización del Congreso. Propone el Sr. Suirot, y así se acuerda, que, sin perjuicio de llevar a la práctica cuanto decida el Congreso, predomine el criterio de que vuelva sea la que ponga el último ladrillo en la gran obra de la aproximación ibero-americana.

El Sr. García Morente propone, y así se acuerda, que la Colombina solicite del Gobierno: 1.º que se establezca una equivalencia entre los títulos académicos obtenidos en España y las repúblicas ibero-americanas; 2.º que se celebren tratados de propiedad intelectual con aquellas con quienes no los haya; y 3.º que se provea en la Facultad de Letras de Madrid la cátedra de Lengua portuguesa, confiándola a un filólogo portugués.

El Sr. Balbás entiende que los maestros americanos debieran visitar las escuelas del Sr. Suirot, para practicar sus procedimientos de enseñanza. El Sr. Suirot se ofrece para establecer este intercambio pedagógico, siendo acogida la idea con entusiasmo.

El Sr. Garrido Perelló (Sr. Manuel) dedica un recuerdo a los ilustres muertos José de Diego y D. Rafael María de Labra y al no menos ilustre onubense Conde de López Muñoz; y el Sr. Marchena propone que se nombren Socios de Honor a los que han sido nuestros huéspedes estos días y que se

curse un cablegrama de saludo al periódico "La Nación", acordándose así.

El mismo Sr. Marchena comenzó a exponer las dudas y vacilaciones que sentía en la Presidencia, siendo interrumpido por el Sr. Surot y quedando proclamado Presidente inimitable y perpetuo de la Colombina.

Sucesivamente fue ocupada la presidencia por los Sres. Balbás y García Morente, quienes lo mismo que Don Virgilio Marques y el Sr. Coelho de Carvalho, elogiaron la labor de la Colombina y rogaron al Sr. Marchena que continuara en su puesto. El Sr. Marchena dió las gracias y accedió a los ruegos que se le hacían; sus palabras fueron oídas estando de pie todos los asistentes.

Acto seguido, se leyeron los siguientes telegramas, recibidos durante la sesión: de E. S. el Papa, de S. M. M. el Rey y las Reinas D.^a Victoria y D.^a Cristina, de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel, Magalhaes Lima, Bernardino Machado, Pearnha, Ministro del Brasil, Tribo da Algarve, Ministro de Marina, Georgina Vda. de Diego, Reyes (Ministro de México), Marqués de Aracena, Augusto de Castro (Director de "Diario de Noticias" de Lisboa), Marqués de Figueroa, Cebrián (Santander), Senin Cano (Paris), Marqués de Rojas, Carazoni (Olvera), Juan Diaz Perena (Getuán), José Domínguez López, Modesto Sánchez Ortiz (Madrid) y Labra (Madrid.)

Acto seguido se levantó la sesión, acordándose extender esta acta en Huelva, a 14 de Octubre de 1922.

V.º B.º

Marchena